

POLIBIO Y LA DIGRESIÓN SOBRE LA MIGRACIÓN GALA EN EL LIBRO V DE TITO LIVIO

AGUSTÍN MORENO¹

RESUMEN: En una digresión del libro V, Tito Livio narra la migración de los galos a Italia. Entre las particularidades del relato, figura una frase llamativa (“...in imperio eius -de Ambigato- Gallia adeo frugum hominumque fertilis fuit ut abundans multitudo vix regi videretur posse.” V.34.2), sobre la que los investigadores no han podido ofrecer una explicación satisfactoria. El propósito de esta comunicación es relacionar dicha frase con información que encontramos en las *Historias* de Polibio, autor que no ha sido considerado entre las posibles fuentes del pasaje, para sugerir, a partir de allí, una hipótesis que nos ayude a comprender lo que se esconde detrás de la afirmación del historiador paduano. A fin de otorgar mayor solidez a nuestra hipótesis, analizaremos asimismo cómo dicha sugerencia se relaciona con elementos que figuran a continuación en el episodio de la toma de Roma por los galos.

Palabras claves: Tito Livio – Polibio – galos – *avaritia*

ABSTRACT: Livy narrates the migration of the Gauls to Italy in an excursus of the book 5. Among some particularities we can find in the account, one phrase (“...in imperio eius -of Ambigatus- Gallia adeo frugum hominumque fertilis fuit ut abundans multitudo vix regi videretur posse.” 5.34.2) specifically caught the attention of the researchers, who until now could not explain satisfactorily its meaning. The aim of this paper is to suggest an explanation of that phrase using some information that we can find in Polybius’ oeuvre, an author that has not yet been considered between the possible sources of Livy’s digression. Then, in a second part, we study the episode of the capture of Rome by the Gauls with the objective of showing how our suggestion can be linked with elements that figure there.

Keywords: Livy – Polybius – Gauls – *avaritia*

¹ CIECS (CONICET-UNC). E-mail: agustinmoreno2003@yahoo.com.ar
Fecha de recepción: 18/05/2017; fecha de aceptación: 28/09/2017.

INTRODUCCIÓN

En el libro V de *Ab Urbe Condita libri* (en adelante *AUC*), Tito Livio presenta la aparición de los galos en la historia romana en una extensa digresión etnográfica, que narra la migración de diversos pueblos de esta etnia a Italia.² El pasaje tiene una gran importancia para el estudio de la tradición literaria sobre la llegada de dichos pueblos a la península, puesto que la del historiador paduano es una de las narraciones más completas de que disponemos para estudiar el tema.³ Entre las particularidades de este relato, encontramos como explicación que los galos abandonan durante el reinado de Ambigato una región que da frutos en abundancia por tornarse difícil de gobernar la gran población que la habita; lo que no tiene parangón en ninguna otra narración grecorromana de migraciones. Sobre ella, los investigadores modernos no han podido ofrecer una aclaración satisfactoria.

Teniendo en cuenta esto, el propósito de este trabajo es relacionar la frase en cuestión con información que encontramos en las *Historias* de Polibio, autor que no ha sido considerado entre las posibles fuentes del pasaje de Tito Livio, para sugerir una explicación que nos ayude a comprender lo que se esconde detrás de la afirmación. A fin de otorgar mayor solidez a nuestra hipótesis, analizaremos asimismo cómo dicha sugerencia se relaciona con elementos que figuran en la segunda parte del libro V, donde se narra el episodio de la toma de Roma por los galos y la posterior liberación de ésta por Camilo.

POLIBIO II.17.3 Y TITO LIVIO V.33.4-5

El libro V de Tito Livio trata dos temas importantes, la toma de Veyos por los romanos, que ocupa gran parte de la primera mitad, y el enfrentamiento con los galos que ocupan Roma, que se relata en la segunda mitad. En el medio, el autor inserta una extensa digresión, en la que comenta aspec-

² V.33.1-35.3.

³ La otra es Iust. XX.5.7-8 y XXIV.4.1-4.

tos de los etruscos y vénetos, pero sobre todo acerca de los galos, y en la que prepara al lector para lo que sigue en la narración.

Allí, Tito Livio explica al lector de dónde provienen esos galos, pueblo nuevo (*novam gentem*) nunca visto ni oído (*inusitatus e inauditus*), extranjero a la península, que atravesó los Alpes, frontera natural de Italia, mucho tiempo antes de su primer contacto con los romanos.⁴ Asimismo cita dos hipótesis sobre su llegada a la península: una refiere que fue Arrunte, tutor de Lucumón de Clusio, quien habría convencido a los galos de invadir la región para vengarse de su discípulo, que había seducido a su pareja.⁵ La otra, una versión menos romántica, sostiene que fue por decisión del rey de los bitúriges, Ambigato, quien ante la dificultad de lidiar con su numeroso pueblo, ordenó a sus sobrinos emigrar a otras regiones en época de Tarquinio el Antiguo.⁶ Es esta segunda opción la que acepta Tito Livio, relegando la primera a un segundo plano.⁷

En el marco de este segundo relato encontramos la frase que ha resultado problemática para los investigadores y en la que nos centraremos en este trabajo. Tito Livio afirma: “Ambigatus is fuit, virtute fortunaque cum sua tum publica praepollens, quod in imperio eius Gallia adeo frugum hominumque fertilis fuit ut abundans multitudo vix regi videretur posse. Hic, magno natu ipse, iam exonerare praegravante turba regnum cupiens...”; “Era

⁴ Pueblo nuevo, nunca visto ni oído: V.17.8, 32.7, 35.4, 6, 37.2, 45.4. Cabe agregar V.36.2, que presenta la misma idea, pero puesta en boca de los galos con referencia a los romanos. La llegada a Italia de este pueblo extranjero, que cruza esa frontera que son los Alpes (V.34.6-7), se refuerza en la digresión con la repetición del prefijo *trans-*: *transisse* (V.33.2), *transeuntibus* (V.33.4), *transierint*, *transcenderunt* (V.33.5), *transitu* (V.34.1), *transirent* (V.34.7), *transcenderunt* (V.34.8), *transcendisset* (V.35.1), *transgressi* (V.35.2). Sobre la idea de los Alpes como frontera de Italia: Liv. I.2.5, XXXIX.54.12 (con Briscoe 2008: 405), Catón fr. 85P = Serv. A. 10.13 (con Williams 2001: 55-56, 132-133), Cic. *Prov.* 34, *Phil.* 5.37, Str. VI.4.1 C286 y Pol. III.54.2 (con Walbank 1957: 390), quien los define como la acrópolis de Italia. O, incluso, como primeras murallas de Roma: Liv. XXI.35.9 (en boca de Anfbal), 41.15 (en boca de Escipión). Ver también Liv. XXI.30.5-11 (en boca de Anfbal). Sobre los distintos conceptos de Italia que pueden identificarse en *AUC*, cfr. Mahé-Simon (2003). Sobre que quienes cruzaron primeros los Alpes no fueron los que atacaron Clusio: V.33.5.

⁵ Cfr. V.33.2-4.

⁶ Cfr. V.34.1-35.3.

⁷ Sobre la relegación de la primera hipótesis: V.33.4-5, Forsythe (1999: 110-111) y Williams (2001: 103).

este Ambigato muy poderoso debido a los méritos y a la fortuna tanto personal como de su colectividad, porque durante su reinado la Galia era tan rica en frutos y hombres que la sobreabundante multitud parecía difícil de gobernar. El rey, de avanzada edad él, deseando descargar a su reino de la turba que lo sobrecargaba [...]”⁸. A continuación, Tito Livio señala que Beloveso se dirigió a Italia y Segoveso, hacia los bosques de Hercinia. Luego, sólo seguirá la historia del primero.

R. M. Ogilvie, en su comentario a la primera pentada de *AUC*, muestra su sorpresa ante la explicación.⁹ En una comparación con otros pasajes tanto de Tito Livio como de otros autores griegos y romanos, el filólogo escocés enfatiza que si bien el hambre de tierras por parte de los galos es mencionada, la referencia a que una tierra produce muchos frutos y permite el crecimiento de la población, que se torna difícil de gobernar, es única del pasaje que analizamos aquí.¹⁰ Ogilvie sugiere, luego de un parangón con el pasaje paralelo de la obra de Justino/Trogo, que detrás de esa particular explicación titoliviana se esconde un error de interpretación de lo que dice una fuente griega. El historiador paduano podría haber hecho valer la cuestión de la fecundidad tanto para los frutos como para los hombres.¹¹ Ningún otro investigador, hasta donde pudimos consultar, ha ofrecido otra hipótesis al respecto.

En cuanto a la o las fuentes que puede haber usado Tito Livio para la parte del tema galo del excurso, existen diversas hipótesis: algunos investigadores sugieren fuentes nativas de Galia Cisalpina; otros abogan por una o

⁸ Cfr. V.34.2-3. El subrayado es mío. Seguimos el texto establecido por Bayet para *Les Belles Lettres* y la traducción de Villar Vidal para Gredos.

⁹ Igualmente, Kraus, quien sigue a Ogilvie (1970), y afirma: “...the motive of leaving a place because it has too much *produce* is very odd.” (1994: 275 n. 35). La cursiva es del original.

¹⁰ “if Gaul was so fertile, why did some have to leave? According to L., because the nation became unmanageably large—a unique and incredible reason...” (Ogilvie, 1970: 708). Las otras versiones sólo refieren la escasez de tierras: Plut. *Cam.* 15, App. *Gall.* Fr. 2, Justin. XXIV.4.1. La misma razón que éstos, pero para otras migraciones de galos: Liv. XXXIX.54.5, Caes. *Gal.* VI.24.1. Una pequeña lista de causas de emigración encontramos en Sen. *ad Helviam* 7.4. A estos pasajes citados por Ogilvie, podemos agregar Justin. XX.5.7-8, referidas al período anterior a la migración a Italia, donde también se menciona problemas de gobierno en la Galia.

¹¹ Cfr. Ogilvie (1970: 709).

más fuentes griegas, Posidonio o Timágenes son los más señalados; otros, por ambas, nativas y griegas; otros defienden una fuente romana, por ejemplo Varrón. J. H. C. Williams, por su parte, critica las posturas precedentes, pero, retomando elementos de ellas, considera más bien que Tito Livio presentaría información que circulaba por la Galia Cisalpina, es decir de relatos nativos, mediante una construcción literaria griega, que era el lenguaje intelectual de la época.¹²

Si bien es difícil seguir una de estas opciones, por el estado fragmentario de las obras de esos autores griegos y por el material escaso del que disponemos para definir qué de esa información sería material procedente, por ejemplo, de fuentes orales, etc., no podemos dejar de considerar, por la naturaleza de la práctica historiográfica grecorromana, la idea de que Tito Livio siguiera o, al menos, polemizara con autoridades griegas y/o romanas que hubieran tratado los temas narrados en la digresión y, asimismo, pudiera tener interés en agregar información proveniente de fuentes nativas.

Nuestro objetivo aquí no es precisar quién o quiénes pueden ser los autores detrás de la digresión, sino sugerir una explicación posible de lo que se esconde detrás de la afirmación de Tito Livio que hemos citado arriba. No obstante ello, quizás nuestra hipótesis pueda llevar a plantear el uso de otra fuente más por el historiador paduano.

En su comentario, Ogilvie, luego de identificar en varios pasajes traducciones directas del griego, afirma enfáticamente: “thus a Greek ethnographer is a serious claimant for the Gallic excursus at least”.¹³ En esa línea, un autor griego que no ha sido tenido en cuenta en los análisis del excursus es Polibio. Posiblemente, porque comúnmente se asume que Tito Livio lo comenzó a emplear más adelante en su obra. Sin embargo, ya otros inves-

¹² Sobre la fuente o las fuentes detrás de la digresión, ver: Ogilvie (1970: 701-702, 713), Phillips (1982: 1009, 1021-1022), Forsythe (1999: 109-110), Williams (2001: 119-120). Para una revisión de las diferentes versiones fontales sobre la invasión de los galos a Italia, ver: Williams (2001: 100-109).

¹³ Ogilvie (1970: 701). Para los pasajes donde advierte una fuente griega, ver: Ogilvie (1970: 701-702; 706-707; 707-708 (V.34.1); 708-709 (V.34.2); 709 (V.34.5); 710 (V.34.5); 710-711 (V.34.6); 711 (V.34.7); 711-712 (V.34.8); 713 (V.34.9); 715 (V.35.3); 786 (V.35.1)).

tigadores han propuesto la idea de que éste pudo haberlo leído con anterioridad a la época en que comenzó a trabajar en la tercera década.¹⁴

Hemos observado lo llamativa que resulta la afirmación de Tito Livio de que los galos abandonaron una región rica en frutos, porque la población se tornó difícil de gobernar. Si bien el historiador paduano no especifica nada más, leemos en el pasaje XX.5.7-8 de Justino/Trogo que la razón de la migración fueron las discordias internas. Este aspecto, a primera vista, pareciera esclarecer poco. Sin embargo, luego de considerar diferentes aspectos del estereotipo galo en la tradición grecorromana, una posible explicación sería la *avaritia* tan propia del carácter de este pueblo. Es verdad, que la *avaritia* gala está más asociada en la tradición con su avidez por el oro, lo que se relaciona allí con sus incursiones de saqueo y sus sacrílegos pillajes de recintos sagrados; no obstante también tenemos referencias de la codicia gala por las tierras cultivables.¹⁵ Quizá fuera esta codicia la que está detrás de lo que leemos en Tito Livio, tanto en lo que respecta a los problemas en la Galia, como en el deseo de invadir Italia. Para este último caso, podemos notar aspectos tanto en la narración sobre Beloveso, como en la otra más romántica sobre Arrunte y Lucumón.

Ahora bien, esta codicia por la tierra, que en el texto de Tito Livio es sólo una sospecha de nuestra parte ante la oscuridad del texto, parece más visible en la narración de Polibio sobre la invasión de Italia por los galos en el libro segundo: “οἷς ἐπιμυγνόμενοι κατὰ τὴν παράθεσιν Κελτοὶ καὶ περὶ τὸ κάλλος τῆς χώρας ὀφθαλμιάσαντες, ἐκ μικρᾶς προφάσεως μεγάλῃ στρατιᾷ παραδόξως ἐπελθόντες ἐξέβαλον ἐκ τῆς περὶ τὸν Πάδον χώρας Τυρρηνοῦς καὶ κατέσχον αὐτοὶ τὰ πεδία.”; “Los etruscos se relacionaban con los galos por razón de vecindad, pero los galos miraban codiciosamente el país por su belleza. Buscaron un pequeño pretexto, invadieron aquellas tierras con un

¹⁴ Cfr. Luce (1977: 188-190) y Feldherr (1998: 69), quien ya reconoce la influencia polibiana al comienzo del libro primero en la narración titoliviana del reino de Numa.

¹⁵ Sobre la codicia gala: Liv. V.51.10 (en boca de Camilo), XXI.20.8, Pol. II.19.3, D.S. V.27.4, Caes. *Gal.* VII. 42.2, Str. IV.2.3 C193, Plut. *Phyrr.* 26.6. Sobre los galos como sacrílegos: Cic. *Pro Font.* 29-30, Paus. X.22.6, *OGIS* 765, Peyre (1970: 284), Desnier (1991: 632-646), Mitchell (2001: 17), Williams (2001: 45, 169), Marco Simón (2012: 182-183). Sobre el estereotipo galo en Tito Livio: Kremer (1994: 17-80).

gran ejército expulsaron a los etruscos de la región del Po y se quedaron con la llanura.”¹⁶

El pasaje resulta interesante no sólo por lo que nos revela, sino también porque lo hace en un contexto que podríamos considerar como paralelo al de Tito Livio. En ese sentido, si bien Ogilvie no menciona a Polibio entre las posibles fuentes del historiador paduano, observamos que el autor megalopolitano es señalado por el filólogo escocés en algunos pasajes de la digresión titoliviana.¹⁷ Dada la importancia de Polibio como autoridad en la tradición historiográfica y la importancia que tiene en su obra la lucha de los romanos contra los galos y el papel destacado que otorga a la descripción de la Galia Cisalpina y la llegada de los galos a la península itálica en el libro II de sus *Historias*, sería raro, a nuestro juicio, que Tito Livio no lo haya tenido en cuenta para esta digresión e, incluso, sobre algunos detalles que hacen al primer enfrentamiento con los galos.¹⁸ Todo lo cual, obviamente, no invalida

¹⁶ Pol. II.17.3 (con Moreno Leoni, 2017: 237-238). Edición de Büttner-Wobst y traducción de Balasch Recort. Sobre el significado de ὀφθαλμιάω en este pasaje ver la segunda acepción de la entrada correspondiente en *LSJ*. Igualmente en el *Polybios-Lexikon* de A. Mauersberger *et al.* Agradezco a Álvaro M. Moreno Leoni, que hace un tiempo me señaló este pasaje de Polibio cuando yo reflexionaba sobre la explicación de la migración gala de Tito Livio en el marco de mi investigación doctoral, y, asimismo, me facilitó la información citada de *LSJ* y del *Polybios-Lexikon*. Posteriormente, también puede considerarse una alusión a la codicia gala por la tierra de Italia lo que leemos en Liv. X.10.10 (con Oakley 2007: 151-152) y en XXXIX.54. El mismo deseo les despiertan las tierras de Asia: XXXVIII.16.4.

¹⁷ Cfr. Ogilvie (1970: 713, 714-715) sobre Liv. V.35.1-3. Quizá también podría haber información de Polibio en V.34.8; cfr. Ogilvie (1970: 712). Tampoco Walbank relaciona directamente, en calidad de posible fuente, ningún pasaje del texto de Polibio (II.14.4-18.6) con la digresión de Tito Livio sobre los galos. De todos modos, entre las fuentes antiguas que cita para contrastar lo dicho por Polibio, Walbank refiere en algunos casos al texto de Tito Livio; cfr. Walbank (1957:181) Pol. II.17.1 – Liv. V.33.7; *ib.* (1957: 182) Pol. II.17.3 – Liv. V.33.1-4, Pol. II.17.4 – Liv. V.35.2; *ib.* (1957: 183) Pol. II.17.4 – Liv. V.34-35; *ib.* (1957: 183-184) Pol. II.17.7 – Liv. V.35.2.

¹⁸ Nótese, por ejemplo, que Tito Livio a la vez que desarrolla el tema de la llegada de los galos, también trata aspectos de la historia etrusca y hace referencia a los vénetos, su pueblo, si bien no le otorga el protagonismo que sí le reconoce Polibio (II.18.3) en la retirada de los galos de Roma. Sobre la importancia de las guerras célticas en Polibio, ver Moreno Leoni (2017: 229-248).

el uso por parte del historiador paduano de otras fuentes con las que también polemizaría o a las que emplearía para enriquecer su narración.¹⁹

LA CUESTIÓN DE LA CODICIA GALA EN EL EPISODIO

Algunos investigadores han considerado que la *avaritia* fue un problema que atacó tanto a galos como a romanos, sin embargo eso no parece estar tan claro en el libro V para el caso de los romanos;²⁰ sí en cambio en el caso de los primeros. Esto es así no sólo porque el ser codiciosos es una cualidad de los galos, que uno podría estar atento a identificar de acuerdo con su estereotipo etnográfico grecorromano, sino también porque es explicitado por boca de Camilo en esta oportunidad: “...caeci avaritia in pondere auri foedus ac fidem fefellerunt, verterunt terrorem fugamque et caedem.”; “cegado por la avaricia, quebrantó el tratado y la palabra empeñada, al pesar el oro”.²¹

A partir de estos dos puntos, A. Feldherr sugirió una hipótesis sobre cómo afecta a los galos su *avaritia* en la narración.²² Afirma que cuando los bárbaros entran en Roma sufren, por causa de su codicia, una incapacidad “...to perceive the significance of the images they are exposed to...”. Por ser su único objetivo el saqueo, los galos sólo percibirían los objetos por su valor material, es decir por aquello que superficialmente son. Esto, según Feld-

¹⁹ El hecho de que los Alpes se encuentren en la región natal de Tito Livio, los vuelve un tema en el cual se siente seguro por su origen para polemizar con otros historiadores. Así, por ejemplo, podemos deducir del análisis de Levene (2010: 149-155) de las versiones de Tito Livio y Polibio del discurso de Aníbal a sus tropas antes de empezar el paso de los Alpes, en la que el investigador identifica una crítica del primero al segundo. Otros ejemplos encontramos en XXI.38.5-9, donde Tito Livio discute las versiones de otros autores (Celio Antípato, Cincio Alimento, etc.) sobre el paso de los Alpes por Aníbal, y XXI.47.4-6, donde polemiza con Celio Antípato acerca del cruce del Po por las tropas de Aníbal.

²⁰ Cfr. Miles (1997 (1995¹): 75-109 = 1986), pero ver la crítica al respecto en la reseña de Oakley (1998: 283). La tesis de Miles ya había sido retomada por otros autores, Jaeger (1997: 59, 68-69, 70) y Feldherr (1998: 44-45), antes de la reseña de Oakley. Y lo retoma, con posterioridad a la misma, Mineo (2006: 219).

²¹ Cfr. V.51.10.

²² Cfr. Feldherr (1998: 44-46).

herr, se advierte en la expresión de Camilo de que los galos han quedado ciegos por la codicia.²³

Esta proposición no parece tan clara como el autor propone. Primero, porque la frase de Camilo está puesta en el contexto del pesaje del oro que Tito Livio nos narra cuando se rinden los romanos que defendían el Capitolio y la ciudadela. Segundo, porque la lectura de la entrada de los galos a Roma no presenta de forma tan nítida, como sostiene Feldherr, una visión particular de los galos. No hay, por ejemplo, una diferencia con lo que leemos sobre los romanos cuando éstos entran en Veyos o en Cartago Nova.²⁴ La única distinción estaría en lo que atañe a la religión, que Tito Livio resalta en el caso de la toma de Veyos, pero para enfatizar la relación de los romanos y, especialmente de Camilo, con lo religioso.²⁵ En el caso de los galos, el historiador paduano no se detiene en el saqueo de los templos que los galos, a los que la tradición atribuye fama de sacrílegos, pudieran haber hecho.²⁶ Pero, cabe recalcar, Tito Livio no explicita esto, no narra el comportamiento de galos en un templo como sí lo hace de esos mismos bárbaros frente a los senadores ancianos. Es más, los cultos que sí nombra Tito Livio son aquellos que estaban en el Capitolio y, por tanto, que nunca cayeron en manos de los galos según su versión.²⁷ En cuanto a los objetos religiosos, podemos acordar con Ch. Peyre que los galos no pudieron hacerse con ellos

²³ Cfr. Feldherr (1998: 44-45). La cita está en página 44. Esta idea de la ceguera del galo durante el pillaje es señalada en general por Peyre (1970: 284). Sin embargo, en el momento de tratar el episodio de la llegada de los galos a Roma, en lugar de señalar la ciega codicia que habría llevado al saqueo de objetos religiosos al mismo tiempo que lo demás, Peyre señala que gracias a su prudencia "...Rome...avait su échapper au pillage de ses grands cultes et de leurs reliques et ne portait point la souillure qui en découlait fatalement –au sens religieux du terme– pour la cité dont la faiblesse avait permis cet affront..." (1970: 294-295).

²⁴ Cfr. para Veyos: V.21.10 y ss.; para Cartago Nova: XXVI.46.6-47.10. En este último caso, Tito Livio tampoco se dedica a señalar qué ven los romanos al ingresar, más allá de las murallas, la ciudadela y el puerto. En cuanto al botín, también en este caso todo tiene un valor económico, salvo el material del puerto, que los galos no podrían haber encontrado en Roma.

²⁵ Cfr. V.22.3 y ss.

²⁶ Siguiendo lo que nos dicen las fuentes literarias que afirman que hubo saqueo. La arqueología no ha podido aportar datos seguros del mismo (Cornell 1999: 363-368).

²⁷ Cfr. V.39.12, 51.3, 9.

en la ciudad porque los romanos, prudentemente, los habían escondido o trasladado a Cere.²⁸

Cabe recalcar que Feldherr no nos da un ejemplo concreto donde poder advertir lo que él sostiene. El único pasaje citado del libro V en el que se observa una dificultad de los galos para percibir correctamente lo que ven, es decir más allá de la simple apariencia, es el caso de los ancianos. Y lo que se observa allí es la dificultad de descifrar el cuerpo de los ancianos por los galos, quienes los confunden con estatuas de dioses.²⁹ Pero no parece esto consecuencia de la codicia que ciega a los galos, sino que, como dice bien Feldherr, tiene relación con la forma en que los galos ven al otro y quieren ser vistos. La visión de los galos se detiene sólo en la apariencia.

En todo caso, si hemos de advertir la presencia de la codicia gala en un pasaje diferente al que Camilo nos indica, debería ser, posiblemente, en aquel de la digresión que ha llamado la atención de los investigadores, donde Tito Livio señala que los galos abandonan su lugar de origen, un lugar que ofrece abundantes frutos.³⁰ Situación que se repite luego con los senones, último pueblo galo en asentarse en Italia,³¹ pero que rápidamente sale en búsqueda de más tierras.³² Así, los vemos ante los delegados romanos en Clusio, condicionando la paz a la entrega de tierras por parte de estos etruscos, quienes a juicio de los bárbaros tienen más de lo que pueden cultivar, mientras

²⁸ Cfr. V.39.11, 40.7-10 y 51.9 (en boca de Camilo). Ver para Peyre (1970: 294-295).

²⁹ La visión que tendría un romano de esos senadores sería diferente, como muestra Feldherr (1998: 46).

³⁰ Cfr. V.34.2.

³¹ Tito Livio deja en claro que ellos solos o con ayuda de otros atacaron y enfatiza que este pueblo conformaba la mayoría y estaba al mando (V.35.3). Ogilvie (1970: 715) hace notar que Tito Livio ya había nombrado a los senones antes en la digresión como parte del contingente de Beloveso (V.34.5). Asimismo, agrega Ogilvie, si bien la repetición se puede deber a la existencia de dos oleadas de senones, una explicación más fácil sería considerar que Tito Livio tradujo mal un término griego atribuyendo un valor temporal a un vocablo que tenía un valor topográfico en su fuente griega (1970: 715). Ahora bien, más allá de estas dudas que plantea Ogilvie y de las que nos puedan plantear las fuentes arqueológicas o de otro tipo sobre si realmente fueron los senones los que atacaron Roma, lo que sí nos interesa aquí es que Tito Livio así lo remarcó y que ello puede tener su razón de ser en su narración, como sugeriremos más adelante, vinculado con la cuestión de la codicia gala.

³² Cfr. V.35.3, 36.3-5.

que ellos están faltos de tierra.³³ Es interesante notar que Tito Livio no explica en este último caso ninguna razón que haga comprensible al lector la nueva migración, a diferencia de lo que podemos leer en la *Biblioteca Histórica* de Diodoro Sículo, donde éste señala que se debió a que los senones estaban descontentos por el calor que hacía en la región en la que se habían asentado.³⁴

CONCLUSIÓN

Este trabajo se propuso sugerir una explicación del confuso texto que leemos en V.34.2-3 de la digresión de los galos en *AUC* a partir de un pasaje, que podemos considerar como paralelo, de las *Historias* de Polibio. A diferencia de la hipótesis de Ogilvie, quien identifica allí un error interpretativo de Tito Livio al leer una fuente griega, aquí planteamos que la expresión no contiene un error. Nuestra lectura de la digresión y del episodio cobra sentido al considerar que en la narración de Tito Livio están presentes dos elementos que la tradición etnográfica grecorromana asocia con la *avaritia* gala, el oro y la tierra cultivable. Es decir, no solamente el oro, explicitado en el discurso de Camilo.

De este modo, podemos afirmar que la demanda constante de nuevas tierras por parte de los galos en esta parte de *AUC* está vinculada con su carácter codicioso, vicio que es enfatizado luego, durante el relato del sitio de Roma, mediante la narración de una situación que involucra al otro elemento asociado con la *avaritia* gala, el oro.

En esa ocasión, ante la queja de los romanos porque los pesos con que se mide el oro a pagar están falseados, el jefe galo responde sumando a estos su espada,³⁵ una acción que Camilo definirá como propia de un enemigo ciego por la *avaritia*. Un último aspecto interesante a notar es que tanto aquí, como en la respuesta que dan a los Fabios en Clusio, vemos que los codicio-

³³ Cfr. V.36.3.

³⁴ Cfr. D.S. XIV.113.3.

³⁵ Cfr. V.48.9.

sos galos emplean el mismo argumento, no romano, para cimentar su derecho de posesión: el *ius ferre*.³⁶

FUENTES

- POLIBIO, *Historias*. Libros I-IV. Traducción y notas de M. Balasch Recort, Gredos. Madrid. 2000.
- POLYBIUS, *Historiae*. Theodorus Büttner-Wobst after L. Dindorf. Teubner. Leipzig. 1893-.
- TITE-LIVE. *Histoire Romaine*. T. V, Livre V. Texte établi par J. Bayet et traduit par G. Baillet. Les Belles Lettres. Paris, 1964 (1954).
- TITO LIVIO, *Historia de Roma desde su fundación*. T. II, libros IV-VII, traducción y notas de J. A. Villar Vidal, Gredos. Madrid, 2001.

BIBLIOGRAFÍA

- BRISCOE, J. (2008), *A Commentary on Livy. Books 38-40*. Oxford University Press. Oxford.
- CORNELL, T. J. (1999 (1995)), *Los orígenes de Roma c. 1000-264 a. C. Italia y Roma de la Edad del Bronce a las guerras púnicas*. Ed. Crítica. Barcelona.
- DESNIER, J.-L. (1991), “Le Gaulois dans l’imaginaire monétaire de la République romaine”, *MEFRA* 103.2. Pp. 605-654.

³⁶ Cfr. V.36.5. “La formule combine les mots empruntés à deux domaines que la langue et la civilisation romaines gardent habituellement distincts: *arma ferre* se dit ordinairement de ceux qui sont mobilisables et *ius*, dans la bouche du plaignant ou dans celle du juge, n’est jamais associé à *ferre*.” Y agrega: “Le tour *ius ferre*, en lui-même et pour la mentalité romaine, implique l’orgueil et la démesure. De leurs propres magistrats, les Romains ne pensent ni qu’ils détenaient le droit, ni qu’ils l’incarnaient...” (Peyre 1970: 283-284). La explicación de Peyre es retomada con aceptación por B. Kremer, quien señala que esta idea del derecho que yace en la fuerza atribuida a los galos se advierte también durante el pesaje del oro para liberar Roma (Kremer 1994: 40-41, V.48.9).

- FELDHERR, A. (1998), *Spectacle and Society in Livy's History*. University of California Press. Berkeley-Los Angeles.
- FORSYTHE, G. (1999), *Livy and early Rome. A study in historical method and judgment*. Franz Steiner Verlag. Stuttgart.
- KRAUS, C. S. (1994), “‘No second Troy’: Topoi and refoundation in Livy, Book V”, *TAPhA* 124. Pp. 267-289.
- KREMER, B. (1994), *Das Bild der Kelten bis in augusteische Zeit: Studien zur Instrumentalisierung eines antiken Feinbildes bei griechischen und römischen Autoren*. Franz Steiner Verlag. Stuttgart.
- LSJ = Liddell, H. G., Scott, R., Jones, H. S. (1996), *A Greek-English Lexicon*, Clarendon Press. Oxford.
- LUCE, T. J. (1977), *Livy. The Composition of His History*. Princeton University Press. Princeton.
- MAHE-SIMON, M. (2003), “L’Italie chez Tite-Live: l’ambiguïté d’un concept”, *RPh* 2003/2.LXXVII. Pp. 235-38.
- MARCO SIMÓN, F. (2012), “Iconografía de la derrota: formas de representación del bárbaro occidental en época tardorrepública y altoimperial”, en F. Marco Simón, F. Pina Polo y J. Remesal Rodríguez (eds.), *Vae Victis! Perdedores en el mundo antiguo*. Publicacions i Edicions. Universitat de Barcelona. Pp. 177-195.
- MAUERSBERGER, A. et al. (2006), *Polybios-Lexikon*, Band 1, Lieferng 4. Akademie Verlag. Berlin.
- MILES, G. B. (1997 (1995)), *Livy. Reconstructing Early Rome*. Cornell University Press. Ithaca/London.
- MILES, G. B. (1986), “The Cycle of Roman History in Livy’s First Pentad”, *AJPH* 107. Pp. 1-33.
- MINEO, B. (2006), *Tite-Live et l’histoire de Rome*. Klincksieck. Sofia.
- MITCHELL, S. (2001 (1993)), *Anatolia: Land, Men, and Gods in Asia Minor*. Vol. I: *The Celts and the Impact of Roman Rule*. Clarendon Press. Oxford.
- MORENO LEONI, A. M. (2017), *Entre Roma y el mundo griego. Memoria, autorrepresentación y didáctica del poder en las Historias de Polibio*. Ordia Prima. Studia 8. Editorial Brujas. Córdoba.
- OAKLEY, S. P. (1998), “Review of G. B. Miles, *Livy: Reconstructing Early Rome*”, *CPh* 93.3. Pp. 279-286.

- OAKLEY, S. P. (2007 (2005)), *A commentary on Livy. Books VI-X*. Volume IV: Book X. Clarendon Press. Oxford.
- OGILVIE, R. M. (1970 (1965)), *A Commentary on Livy. Books 1-5*. Clarendon Press. Oxford.
- PEYRE, CH. (1970) “Tite-Live et la ferocité gauloise”, *REL* 48. Pp. 277-296.
- PHILLIPS J. E. (1982), “Current Research in Livy’s First Decade: 1959-1979”. *ANRW*, II.30.2. Pp. 998-1057.
- WILLIAMS, J. H. C. (2001), *Beyond the Rubicon. Romans and Gauls in Republican Italy*. Oxford University Press. Oxford.
- WALBANK, F. W. (1957), *A historical commentary on Polybius*. Vol. I: Commentary on Books I-VI. Clarendon Press. Oxford.